

Entrada 27

Cómo la Línea gobierna al Residuo.

Enraizado en este Residuo estaba todo lo que está destinado a existir, y lo que no estuvo enraizado allí no se pudo originar después. Aún más, todo lo que está enraizado allí no podría haberse originado sin que lo Ilimitado Mismo lo gobernase. Sin embargo, lo Ilimitado actúa sólo de acuerdo con lo que está enraizado en el Residuo. Esto es como el alma, que gobierna al cuerpo sólo según la naturaleza del cuerpo. La acción de lo Ilimitado dentro del Residuo es llamada una Línea del Ein Sof, bendito Sea, que entra en la cavidad hueca. Porque lo que Él realmente ocasiona dentro del Residuo está de acuerdo con la naturaleza de los reinos y seres creados. Además, al ocasionarlo, Él Mismo actúa en Su propio nivel de perfección intrínseca. En lo que respecta a los reinos y seres creados, está el Residuo. Pero a través de la Línea, Él actúa en Su propio nivel intrínseco de perfección. Además, mientras que lo que fue producido es, en lo que respecta a las criaturas, el Residuo, la manera en que el Ein Sof opera es a través de la Línea, que está en Su plano de infinitud, así como Él es sin límites.

Habiendo explicado qué es la luz emanada, es ahora necesario explicar lo que produjo.

La proposición tiene cuatro partes. **Parte 1: Enraizado en este Residuo...** Esto explica la cualidad distintiva de este Residuo. **Parte 2: Aun más, todo lo que está enraizado allí...** Esto explica que el Residuo requiere de lo Ilimitado. **Parte 3: Sin embargo, lo Ilimitado actúa sólo...** Esto explica que lo Ilimitado gobierna al Residuo como el alma gobierna al cuerpo. **Parte 4: La acción de lo Ilimitado en el Residuo es llamada una Línea...** Esto explica la Línea con relación al Residuo y cómo lo Ilimitado mira providencialmente sobre el nivel del Residuo vía el Canal o Tubo.

Parte 1: Enraizado en este Residuo estaba todo lo que está destinado a existir... Esto es obvio, porque, como ya se ha explicado, el Residuo consiste en lo que quedó de la Luz Primordial que se retiró a través del Tzimtzum. Porque el Residuo consiste en todo lo que estaba originalmente incluido en la Luz Primordial como la raíz de los reinos y seres inferiores. Esto permaneció en el Residuo después de la salida de todos los otros poderes que no eran parte de la raíz de los reinos y seres inferiores. Ahora, todo lo que estaba destinado a existir en los reinos inferiores estaba originalmente incluido en la Luz Primordial

en la categoría de la raíz de los reinos inferiores. En tal caso, el Residuo es la raíz de todo lo destinado a existir en los reinos inferiores.

La prueba de que todo lo destinado a existir estaba originalmente incluido en la Luz que se retiró es simple. Porque lo que se retiró era el Ein Sof, bendito Sea. Ahora, el Ein Sof incluye todo. En tal caso, todo estaba originalmente incluido en lo que se retiró.

... y lo que no estuvo enraizado allí no se pudo originar después. No sería suficiente para el Residuo ser meramente la raíz de las categorías generales que se encuentran en los reinos inferiores, que después se dividen más abajo en sus particulares. Todos los mundos y seres inferiores deben necesariamente estar enraizados en el Residuo: cada detalle debe estar enraizado allí. La prueba de esto es que no es posible que algún detalle pueda existir sin que esté incluido en el Todopoderoso. El Residuo es la revelación de todo lo que estaba incluido en el Todopoderoso como la raíz de los reinos y criaturas inferiores. En tal caso, debe de ser que todos los detalles estaban también incluidos en el Residuo.

Parte 2: Aún más, todo lo que está enraizado allí no podría haberse originado sin que lo Ilimitado Mismo lo gobernase. Porque hay entidades cuyos movimientos son autogenerados, y otras cuyos movimientos dependen de otra. Por ejemplo, los movimientos del cuerpo dependen de otro, mientras que los movimientos del alma son autogenerados. Todo esto debe tener una raíz arriba. En tal caso, entre las luces debe haber algunas cuyos movimientos son autogenerados, y son la raíz de aquellas entidades que tienen esta propiedad, mientras que las luces diferentes, cuyos movimientos dependen de otras luces, son la raíz de aquellas entidades que tienen esa propiedad.

El Residuo es la raíz del cuerpo, mientras que lo Ilimitado es la raíz del alma. Lo Ilimitado es autogobernado, mientras que el movimiento del Residuo es a través de lo Ilimitado. Esto es lo que está implícito por las palabras **sin que lo Ilimitado Mismo lo gobernase**. Esto significa que mientras el Residuo contiene todas las leyes y principios por los que los reinos y seres inferiores son gobernados, la fuente de este gobierno no está allí, sino que, en lo Ilimitado. Todo en el Residuo está bajo Su control, como un hacha en las manos de un talador.

Dos corolarios emergen de esto. El primero es que la obra del Residuo existe sólo a través de lo Ilimitado. El segundo es que lo Ilimitado es quién gobierna al Residuo. La palabra “gobierna” implica más que mero movimiento. Porque si lo Ilimitado no más puso al Residuo en movimiento, sólo podríamos haber dicho que no podría existir excepto a través de lo Ilimitado. Pero estamos diciendo que Él lo *gobierna*: que Él realmente gobierna y ordena lo que ocurre en el Residuo mismo. Expliquemos estos dos corolarios más plenamente:

(1) La obra del Residuo existe sólo a través de lo Ilimitado. Esto significa que, aunque lo que el Ein Sof ocasiona está, en lo que respecta a los reinos y criaturas inferiores, dentro de límites, esto no significa que podemos decir que Él ejecuta lo que Él hace de una manera

limitada como un ser humano. La forma en la que Él actúa está más allá de nuestra habilidad de comprender, porque Él actúa sin límites. No obstante, Su Voluntad decretó que, aunque Él continúa actuando a Su manera, recibimos sólo lo que nos llega, que está dentro de límites. Es verdad, por lo tanto, que los resultados de Su acción están dentro de límites, pero no Su desempeño de aquella acción. Porque las criaturas inferiores pueden recibir sólo aquello para lo que están listas y que son capaces de recibir. Por consiguiente, en todas nuestras discusiones, estamos hablando sólo acerca de los resultados de Su acción, que están dentro de restricciones y límites. Pero la manera en la que el Ein Sof realmente ejecuta lo que Él hace está muy por encima de nosotros. No podemos entenderlo, y no debiéramos investigarlo, porque las fronteras de nuestro conocimiento sólo incluyen qué está hecho y qué significa. *Cómo* está hecho, no lo podemos conocer.

Por ejemplo: Sabemos que las Sefirot contraídas están hechas de Su luz, pero *cómo* Él actuó para ocultar y contraer Su luz no lo podemos decir. Este no es el caso del Tzimtzum y hacia abajo, dónde sí podemos decirlo. Porque podemos especificar las diferentes partes de los Partzufim, cuándo dominan, cómo se producen los efectos que causan, y qué les ocurre cuando producen nuevos efectos. Esto no es así en el caso del Ein Sof, a Quien no podemos atribuir “partes” diferentes o nada semejante. Por consiguiente, es imposible decir cómo Él actuó o cómo estas Sefirot se irradiaron de Él, porque la manera en que Él actúa es sin límites.

Permíteme probarte que la manera en que Él actúa en todo lo que Él hace debe ser sin límites. Porque en el Ein Sof por necesidad no puede haber cambio. Actuar en un momento de una manera y en otro momento de una manera diferente sería un cambio. En tal caso, el Ein Sof, bendito Sea, no actúa en un momento de una manera y en otro momento de una manera diferente. Estamos forzados a decir que la manera en que el Ein Sof actúa es la misma, y que el mismísimo acto que nos llega dentro de límites es ejecutado por Él a Su manera, sin límites, mientras que recibimos lo que se relaciona con nosotros. Que no puede haber diferencia en la manera en que el Ein Sof actúa es obvio, porque no podemos, de ninguna manera, atribuir accidentes corporales al Ein Sof, y cambiar es ciertamente un accidente corporal, que, por lo tanto, no puede existir en Él. Esto es bastante claro de las palabras del Rabino Shimón bar Yojai, que dijo: “Él no cambia en ningún lugar” (*Zóhar, Ki Tetze* 281a. Ver también *Zóhar* III, 257b, como se discute en la Entrada 29).

En suma, tenemos dos cosas: (1) Los resultados de la acción del Ein Sof; (2) Su ejecución de aquella acción. Están los resultados que nos llegan, y estos están dentro de límites. No obstante, la manera en que Él ejecuta la acción está oculta de nosotros, y esto es sin límites. El resultado limitado de Su obra es el Residuo. Pero la obra tiene que ser ejecutada, y Su ejecución es sin límites, porque es realizada por el Ein Sof, bendito Sea, que actúa sin límites. Así vemos que lo que está enraizado en el Residuo existe sólo a través de lo Ilimitado, pero si la ejecución de la acción también hubiese estado dentro de límites, el Residuo habría funcionado por sí mismo sin necesidad de lo Ilimitado.

(2) Lo Ilimitado realmente gobierna y ordena al Residuo directamente al mismo tiempo que Él ejecuta Su obra en Su aspecto de infinitud. Porque, de esta manera, Él ocasiona que, aunque la obra alcanzada siga un sendero diferente – la vía de restricciones y límites – aun así, todo su destino está establecido por Él y su gobierno está bajo Su control. Para explicarlo: Lo Ilimitado tiene la propiedad única de poseer la perfección última, y en Su perfección Él es enteramente bueno, como lo explicamos antes cuando hablamos acerca de Su unidad. Ante Él, no hay mal. Es sólo cuando Su perfección está oculta que el mal tiene alguna existencia, pero tan pronto como Su perfección es revelada, el mal no existe más, como dice, “Él consumirá la muerte para siempre” (Isaías 25:8).

Para revelar Su unidad de la forma más clara, Él ocultó Su perfección e instituyó una vía de imperfección para crear y gobernar criaturas imperfectas. Este es el Residuo. Porque aun si las criaturas de Dios pudieran alcanzar la perfección última, todavía no podrían alcanzar Su perfección, porque, ya que son seres creados, nunca podrían alcanzar el nivel del Creador. De hecho, en tanto que este Residuo se originó a través del ocultamiento de la perfección, tiene muchas deficiencias e imperfecciones enraizadas en él. La verdad es que la intención de estas deficiencias es, de este modo, hacer posible para Sus criaturas que existan en niveles diferentes y graduados y acercarse gradualmente a la perfección, nivel por nivel. Esto no sería posible si no hubiera restricciones y límites, porque lo Ilimitado no contiene niveles, y, por consiguiente, Él es perfecto desde el mismísimo inicio.

No obstante, este Residuo se podría haber originado de dos maneras. Podría haber estado sujeto a una única ley imperfecta gobernando criaturas imperfectas, de tal manera que, nunca podrían vencer sus imperfecciones. Alternativamente, se podría haber originado sujeto a una única ley, a través de la cual, las mismísimas deficiencias que contiene son gradualmente corregidas hasta que alcanzan la perfección que fue ocultada al inicio.

Permíteme ilustrar esto con un ejemplo. Recompensa y castigo indican una falta de perfección, porque en un estado de perfección completa, todo debe ser bueno. Con el ocultamiento de la perfección, el gobierno cuelga en la balanza ya sea para conferir benevolencia o lo opuesto, dependiendo de las obras de los hombres en el mundo inferior. Esto está enraizado en el Residuo, que contiene todo conectado con recompensa por un lado y castigo por el otro: todo está preparado y listo, esperando por el despertar de abajo – las iniciativas del hombre en el mundo inferior. Pero las cosas podrían haber continuado de esta manera por siempre, con el justo recibiendo su recompensa y el malvado siendo castigado. Esto habría sido el caso si no fuera por el hecho que el Residuo es gobernado por lo Ilimitado. No obstante, ya que todo en el Residuo es gobernado por lo Ilimitado, debe de ser que las vías del Residuo no permanecen como son, pero continúan hasta que alcanzan la perfección. Por esta razón, hay un límite para el periodo de elección, recompensa y castigo: “El mundo existirá por seis mil años” (*Sanedrín 97a*). El Residuo es así como una rueda que gira a través de tantos grados hasta que completa todo el ciclo, y al final habrá reposo perfecto.

Así vemos que es el Ein Sof, bendito Sea, Quien actúa en Su perfección intrínseca en Su plano de infinitud. Es el Ein Sof Quien ejecuta cada acción dentro de límites. Y así como la ejecución de la acción es llevada a cabo hacia la perfección, asimismo la intención de la acción es llevar todo hacia la perfección. Es para lograr este mismísimo propósito que la acción es ejecutada dentro de límites y sin perfección. Y ¿cuál es el beneficio de esto? Que, aunque el intermediario es imperfecto – porque la obra es deficiente – el resultado es llevar todo hacia la perfección completa al final de todos los ciclos.

Parte 3: Sin embargo, lo Ilimitado actúa sólo de acuerdo con lo que está enraizado en el Residuo. Aunque hemos dicho que la fuente del gobierno es el Ein Sof, bendito Sea, en Su perfección intrínseca, Él ya ha decretado que esta acción debiera alcanzar los reinos y criaturas inferiores sólo dentro del orden limitado constituido por el Residuo. La meta es alcanzar la perfección, y la verdad es que la acción misma es perfecta, porque todo es bueno, como dice, “Todo lo que el Misericordioso hace es para bien” (*Berajot* 60b) y “Te daré gracias, Oh Dios, porque estabas airado conmigo” (*Isaías* 12:1). Pero en los reinos inferiores la perfección es ocultada, y nada los alcanza excepto lo permitido por la ley de ocultamiento. No obstante, la ley de ocultamiento fue ocasionada por Su perfección, y así va en una dirección de tal manera que ciertamente llega a la perfección completa, como se discutió arriba.

Esto es como el alma, que gobierna al cuerpo sólo según la naturaleza del cuerpo. Esto significa dos cosas. En primer lugar, la entrada de lo Ilimitado para gobernar al Residuo ningún poder nuevo añade al Residuo, sino que, mueve y configura lo que ya estaba enraizado en él. Esto es como el alma en el cuerpo. El alma nada nuevo añade al cuerpo sino que, simplemente anima lo que ya está naturalmente presente en el cuerpo. En segundo lugar, la presencia de la Línea del Ein Sof en el Residuo es en sí misma la raíz del alma en el cuerpo en este mundo, y, por consiguiente, lo que les ocurre es paralelo.

Parte 4: La acción de lo Ilimitado dentro del Residuo es llamada una Línea. En otras palabras, la entrada del Ein Sof en el gobierno del Residuo es llamada una Línea de Él, que entra dentro de la cavidad. Al hablar de una Línea, estamos diciendo que una sola Línea descendió del Ein Sof circundante, bendito Sea, como un canal o tubería, en la cavidad. A través de este Canal, descendió luz del Ein Sof hacia lo que está adentro de la cavidad, y por este medio el Emanador está unido a aquello que fue emanado.

Permíteme explicarlo: Incluido entre los poderes del Todopoderoso está el poder de vigilar la acción de otro que existe dentro de límites, separado de Él Mismo. Aunque la verdad es que, “Nada hay aparte de Él”, y el Ein Sof, que no tiene límites, niega cualquier otra existencia, sin embargo, incluido en Su completo poder está la habilidad de ver desde arriba a la limitada creación y gobernarla. Y ya que la vía de restricciones y límites se originó como una nueva creación, el Ein Sof, que es Todopoderoso, seguramente la vigila.

KLaCh Pischey Chokhmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).
Translated into English as *138 Openings de Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum.
© AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.
Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina.
© 2008-2020 Exequiel Medina, todos los derechos reservados, exequielmedina@gmail.com.

Así tenemos aquí tres aspectos: (1) la acción del Ein Sof en Su perfección intrínseca – ejecutando dentro de límites las mismísimas cosas que recibimos. (2) Lo que recibimos, como lo recibimos, dentro de límites. (3) La forma en que el Todopoderoso mira al nivel de límites y fronteras por medio del cual recibimos. La forma en que el Todopoderoso mira al nivel de limitaciones es a través de este Canal, que es también una Línea del Ein Sof, bendito Sea. A través de este, Él mira en el Residuo y lo vigila de acuerdo con la naturaleza del Residuo, que está dentro de límites. Lo que recibimos (#2) es la totalidad del Residuo. La mismísima cosa que el Ein Sof, bendito Sea, ejecuta en Su perfección (#1) es llevado del Ein Sof, bendito Sea, a la cavidad por vía del (#3) Canal o Tubo.

En otras palabras, en Su todo-poder intrínseco, vestido y ocultado dentro de la observación del Ein Sof de la vía de límites (#3, el Canal) está Su todopoderosa ejecución de lo que toma lugar en el Residuo (#1, la Luz en el Canal). Por consiguiente, llamaremos a uno un Canal o Tubo y al otro una Línea que desciende dentro de este. A través de esta luz llevada por el Canal o Tubo, el Residuo recibe su luz del Ein Sof, bendito Sea, y esto es cómo el Emanador está unido a aquello que emanó.

Es precisamente esta luz la que gobierna al Residuo como el alma gobierna al cuerpo. Porque, como ya has oído, la manera en que el Todopoderoso mira en el Residuo, a través del Canal, no es una radiación diferente del Residuo: Él mira sobre este como lo que es. No obstante, esta Luz dentro del Canal es algo diferente del Residuo, porque está en el nivel de la perfección suprema del Ein Sof, bendito Sea. Mientras que en el Residuo hay niveles sucesivos de ocultamiento y deficiencia, como será discutido más adelante, en el alma todo está de acuerdo con la benevolencia y perfección. Así, el Ein Sof es sin límites en todos Sus poderes y no tenemos conexión con Su infinitud excepto a través de este único aspecto: Su poder para producir una obra fuera y separada de Sí Mismo. Con esto tenemos una conexión, porque esto también es Su obra, y aun con nosotros, Él lo hace en Su perfección e infinitud. Excepto que sólo recibimos dentro de límites, como la voz que habló con Moisés, que por nadie fue oída excepto por él, aunque fue una gran voz que no cesó. Por lo tanto, decimos que esto es cómo el Emanador está conectado con aquello que emanó.

Debes entender que el Canal o Tubo no es un aspecto particular de Su acto creativo. Los dos aspectos operativos son la Luz que desciende – por la Línea – y el Residuo. El Canal o Tubo simplemente transfiere la acción de la Luz, que es sin límites, a la obra resultante, que nos llega dentro de límites – específicamente el Residuo. El Canal en sí no actúa. El Residuo contiene todas las leyes de recompensa y castigo, porque de esta manera podemos ver claramente el daño a los mundos a través de los errores causados por los pecadores. La Luz de adentro – de la Línea – está en el nivel de la Unidad, donde todo es bueno y no hay mal en absoluto y no hay error, como dice: “¿Es Suya la corrupción? No: ¡De Sus hijos es la mancha...!” (Deuteronomio 32:5). Y es Él quien gobierna al Residuo, como hemos dicho arriba, así que al final sólo habrá bien y perfección.

Y estas dos vías son llamadas el Nombre (שם, *Shem*) y el Apelativo (כינוי, *kinui*). Ahora, el Ein Sof circundante, bendito Sea, es perfección completa y, ya que el bien niega al mal, mostrar el mal y su remedio no es aplicable en aquel nivel, porque “Desde el principio Él anuncia el final” (Isaías 46:10), y todo es visto que es bueno. No obstante, después del Tzimtzum y el ocultamiento, las cosas se dividen en dos: el Nombre y Apelativo. Esto significa que al final, el Nombre regirá y será revelado, mientras que la regencia del “Apelativo” retornará a Él, y todo estará en el estado de perfección suprema que ya existe en el Ein Sof circundante.

...una Línea del Ein Sof, bendito Sea... Porque, aunque el Residuo tiene muchas partes, no están separadas, sino que, constituyen una estructura completa. Sólo en relación con nosotros son muchas, porque sólo podemos aprehender cada cosa por sí misma. No obstante, la nueva creación que dio origen el Ein Sof, bendito Sea, es un todo completo, y el Todopoderoso mira a esta totalidad, en todo Su poder, como un todo completo. Así el Ein Sof en Su perfección intrínseca ejecuta un único acto, y, por consiguiente, decimos que es una única Línea.

Debes entender que no estamos diciendo una *parte* sino una *línea*. Esto es porque en el Ein Sof, bendito Sea, no hay tal cosa como diferentes partes. En Su mismísima perfección y completa infinitud, Él mira sobre la creación. Este mirar hacia abajo es llamado una línea, específicamente un rayo, como un rayo de sol emergiendo del resplandor general del sol.

...que entra en la cavidad hueca... Esto es obvio de acuerdo con la imagen en la visión profética, como lo hemos establecido arriba.

[Desde este punto hasta el final de la Entrada, el comentario del Ramjal diverge de la fraseología de la proposición inicial].

...lo que Él realmente ocasiona dentro del Residuo... Es decir, después de que la Línea entró en el Residuo y lo ordenó en sus varias divisiones, el Residuo se convirtió en mundos, como será discutido más adelante. La Línea misma llegó a ocultarse dentro del Residuo, y, por consiguiente, la Línea gobierna al Residuo.

Como hemos dicho arriba, a través de la Línea, el Ein Sof, bendito Sea, ejecuta este acto limitado de acuerdo con Su perfección intrínseca. El Canal o Tubo es como una vestidura para la Línea, tal que podemos decir que, en general, el descenso del Ein Sof, bendito Sea, dentro de la cavidad es una única Línea constituida por el Canal y la Luz que desciende dentro de esta. Porque la Línea está compuesta de estos dos, y juntos son llamados una Línea en las enseñanzas del ARÍ.

La forma en que esto aparece en la imagen profética es una única línea que desciende del Ein Sof circundante y llena al Residuo. Esto es el Canal o Tubo entre el Ein Sof y lo que está adentro de la cavidad hueca, así están unidos entre sí.

KLaCh Pischey Chokhmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).
Translated into English as *138 Openings de Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum.
© AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.
Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina.
© 2008-2020 Exequiel Medina, todos los derechos reservados, exequielmedina@gmail.com.